

Manuel Neira Barragán

Vida y Obra de un Revolucionario Norteño



Por Horacio Domínguez Lara

Colegio de Investigaciones Históricas del Centro de Coahuila A. C.
San Buenaventura, Coahuila. Julio 2003

1.- La Familia Neira Barragán¹.

Manuel Neira Barragán nace en San Buenaventura, Coahuila. Un domingo 10 de septiembre de 1894 en el seno de una familia de clase media baja.

Sus padres David Neira Esquivel de ocupación carpintero nativo de San Buenaventura Coahuila y Rosa Barragán García una ama de casa nacida en la ciudad de Monclova Coahuila y quien había laborado en aquella antigua fábrica de hilados y tejidos “La Fe” localizada sobre el río Monclova.



Casa donde nació Manuel Neira Barragán en la Calle Ignacio Zaragoza entre Ramos Arizpe y Francisco Murguía.



En 1985 se puso una placa en la casa donde nació.

La Familia Neira Barragán procreó 10 hijos de los cuales solo sobrevivieron 4; Ruperto, Félix, María del Refugio, Melania y Manuel.

Su hermano Ruperto aprendió la carpintería al igual que su padre, e iniciada la Revolución Mexicana fue uno de los primeros de San Buenaventura que se enlistan en la tropa para combatir desde soldado raso hasta alcanzar el grado de Mayor por méritos en campaña.

Su hermano Félix y su hermana María del Refugio abrazaron la noble profesión del magisterio, y posteriormente llegada la causa revolucionaria Félix también se integra a la brigada de su amigo Pablo González Garza, participando en muchos combates hasta alcanzar el grado de Mayor.

Manuel y Melania siendo los menores de la familia, por su edad y la época convulsionada que tuvieron que vivir, sus estudios primarios van a ser suspendidos en varias ocasiones y el grado superior que iniciaron y que tanto anhelaban concluir se ven cancelados definitivamente.

Los primeros 12 años de la vida de Manuel Neira los recrea en la villa de San Buenaventura, con los amigos del barrio haciendo travesuras y correteando por entre los extensos solares llenos de árboles frutales y acequias de aguas cristalinas. Su humilde casa se localizaba sobre la calle Zaragoza entre las calles Gral. Francisco Murguía y 5 de mayo al poniente de la población. Esta etapa de su vida quizás va a ayudar a conformar su carácter; amable, cordial y bondadoso, con un amor a su pueblo de San Buenaventura como nadie lo haya proyectado, a pesar de haber permanecido lejos de su terruño una gran parte de su vida.

Manuel va a aprender sus primeras letras en escuela Gral. Ignacio Zaragoza de San Buenaventura (“Escuela de Niños”) solo hasta el cuarto grado.

2.- De San Buenaventura a Agujita Coahuila².

Al verse disminuido el trabajo de carpintería en la región centro de Coahuila, su padre David y su hermano Ruperto emigran a finales de 1905 a la región carbonífera empleándose en la fabricación de Tejabanes (casas de madera con tejamanil) para los obreros que arriban al mineral durante el auge del carbón en la Región Carbonífera. Con un año de estancia regresan a San Buenaventura para festejar el año nuevo (1907) y al mismo tiempo empacar sus utensilios para llevarse a toda la familia con ellos e ir a radicar a la villa de La Agujita.

Emprenden el viaje desde la estación Monclova (Hoy Frontera, Coahuila) muy temprano del día 1° de enero de 1907 para llegar a la estación de ferrocarril Sabinas pasado el mediodía, bajo un frío intenso y una leve nevada.

De inmediato Manuel empieza a hacerse de amigos y adaptarse a una nueva vida entre los silbidos de las locomotoras y las sirenas para entrar a la mina, así como de un tipo de lenguaje y comidas diferentes.

En el mineral de Agujita, Manuel va desempeña innumerables trabajos y actividades entre otros; Ayudante carpintero, mecánico, pailero, peón, tiple (quien maneja la cadena para subir los carros del carbón), almacenista de explosivos y hasta como destajista en el llenando carros de carbón a pala.

Es aquí después de sus cansadas labores donde nace su pasión por la música, empezando a tocar en sus ratos libres la mandolina de manera empírica. Por sus extraordinarias habilidades y gran sentido musical llama la atención de maestro de música Juan de Luna Esquivel quien le enseña el Solfeo y a tocar algunos otros instrumentos como la guitarra y el violín.



Después de interminables ensayos Manuel va a debutar con música el 5 de mayo de 1907 en una velada literaria-musical organizada en Estación de ferrocarril de Sabinas, interpretando el famoso vals de esa época llamado “Imposible” y una polka del cual no se recuerda por que la aprendió de oído de una orquesta regional.

Dado que en Agujita solo había hasta el cuarto grado de instrucción primaria, en 1907 lo vuelve a cursar nuevamente en la Escuela Lic. Benito Juárez de Sabinas, Coahuila y al concluir el ciclo escolar en 1908, regresa a la región centro para completar sus estudios primarios en la Esc. Lic. Benito Juárez de Nadadores, Coahuila donde su hermano Félix Neira Barragán, era el maestro y director de las escuelas primarias en ese municipio. Ahí va a realizar en un solo año el quinto y sexto (1909).

En esta población de Nadadores, Coahuila empieza a conocer a través de sus hermanos Félix y Ruperto, de las reuniones secretas del movimiento revolucionario impulsado por Francisco I. Madero que se llevaban a cabo en el Molino del Carmen (propiedad de Federico Miller de ascendencia alemán) localizado en la comunidad de Celemania en Nadadores, Coahuila y que eran dirigidas por el administrador del Molino Pablo

González Garza quien estaba casado con Carlota hija del dueño del Molino y un grupo de inconformes en contra de la política y el gobierno de Porfirio Díaz Mori.

Tal como lo describe en uno de sus escritos:³

En esa época, me encontraba en Nadadores, Coahuila, terminando mi instrucción primaria y sábado a sábado, a bordo de un “expresito” nos trasladábamos a los molinos del Carmen, situados en la Estación de Celemania, molinos que eran de la propiedad de don Pablo González y de los Sres. Miller. Hasta allí llegábamos el Prof. José María Hernández, Manuel W. González, mi hermano Félix, Fidel Ramírez M., y por la noche iban llegando a pie, por lo general, porque habían dejado su “mueble” por allá lejos, escondido entre los carrizales, Cesáreo Castro, Gregorio Osuna y después de tomar alguna copa y un refrigerio, bajaban a un subterráneo y allí permanecían varias horas planeando el levantamiento con don Francisco I. Madero.

Una de estas noches, cuando ya habían bajado al subterráneo, llegó un mozo y me dijo:

-¿Oye muchacho, no está don Pablo o Fernando Miller?

- Sí señor, -le respondí- allí están adentro, déjeme hablarles. Corrí y le dije a Fernando Miller, que andaba buscando algo en unos cajones de un escritorio.

Salió Fernando y se fueron a regular distancia y estuvieron hablando a voz baja.

- Espérame tantito, le dijo Fernando al recién llegado. Entró, cerró la puerta bajó al subterráneo y regresó con Gregorio Osuna.

-Vengase por aquí, Gregorio -le dijo Fernando- y se perdieron entre las sombras.

Momentos después regresaban con un individuo enteco, melenudo, cuya cara acusaba que hacía semanas que no usaba la navaja y bajaron al subterráneo sin decir palabra. Esa noche la junta se prolongó hasta la madrugada. Aquel personaje era nada menos que Enrique Bordes Mangel,

periodista, escritor, orador fogoso y de gran arrastre, de una verba convincente que hacía a las masas enardecerse de júbilo cuando fustigaba a los tiranos y hablaba de la redención de los humildes.

Bordes Mangel se había escapado de la prisión y había llegado hasta allí milagrosamente pues lo venían siguiendo desde México.

Y así pasaron los meses. Cierta noche, del Molino del Carmen salían don Pablo, Fernando Miller, don Gregorio Osuna y otros varones con un grupo de campesinos a revolucionar por Coahuila.

Al concluir sus estudios primarios en Nadadores, Coahuila regresa los primeros días de julio de 1910 con sus padres al Mineral de carbón con la idea de trabajar nuevamente en las minas de carbón y de hacerse de algún dinero para financiar sus estudios en la ciudad de Saltillo Coahuila.

Al llegar a Sabinas, Coahuila se encuentra con un gran amigo llamado Fernando C. García de Sabinas Hidalgo Nuevo León e inician una asociación para la construcción de casas de madera con gran éxito.

Para finales de 1910 su hermano Félix lo asignan a las escuelas primarias localizadas en esta zona carbonífera y con varios amigos fundan la Sociedad Mutualista y recreativa “Josefa Ortiz de Domínguez” quienes organizaban cada mes veladas artísticas y literarias, donde Manuel gustosamente tocaba su mandolina o declamaba sus primeras poesías.

3.- Su corta estancia estudiando en Saltillo Coahuila.

Decidido a estudiar una carrera, a pesar del buen dinero que ganaba en las minas, así como una vida social y tranquila en la zona carbonífera. Emprende el viaje a la ciudad de Saltillo, Coahuila para instalarse en la casa de su tío Pancho Cadena e inscribirse en el Colegio de estudios de Comercio dependiente del Ateneo Fuente el 17 de septiembre de 1912

Su llegada a Saltillo va a ser la tarde noche de 15 de septiembre día del grito de Independencia, donde es recibido con mucho cariño por sus

familiares maternos y quienes lo invitan a presenciar la fiesta nacional en plaza de armas.

Al día siguiente en compañía de su primo José Cadena asiste a la ceremonia cívica del 16 de septiembre en la Alameda Juárez, la cual es presidida por el gobernador de estado Venustiano Carranza. Lo que más le impactó a Manuel de la ceremonia de independencia, fue que un joven estudiante ofrece un excelente discurso de la remembranza y el gobernador Carranza muy conmovido por sus palabras en atención le regala su reloj de oro.

Ya bien establecido en Saltillo y acoplado a la sociedad de ese tiempo, hace una infinidad de amigos y amigas. Y entre estudios, excursiones, gallos a las normalistas, veladas, desveladas y bromas transcurre su estancia en esa ciudad. Con algunos amigos de San Pedro de las Colonias, Nadadores y San Buenaventura van a integrar una pequeña orquesta a la que llamaron “La Típica Apolo” y con la cual amenizaban los tradicionales bailes o guateques estudiantiles.



La orquesta típica Apolo

4.- Una Gitana y la Revolución trunca sus estudios.

En el Colegio de Comercio, los estudios se alargan con el propósito de completar el ciclo escolar y sin haber salido de vacaciones de navidad en el mes de diciembre de 1912, finalmente se les conceden unas cortas vacaciones del 6 al 20 de febrero de 1913, período el cual aprovecha Manuel para ir a visitar a su familia en el Mineral de Agujita, arribando a esta población el día 6 de febrero.

Al día siguiente de su llegada Manuel nos relata en su libro “Un muchacho sin importancia” (una sencilla autobiografía) una experiencia que tuvo con anciana gitana que le leyó la mano y que mucho de lo relatado se cumpliría:

- Ya en mi casa de La Agujita una mañana estaba de pie en la puerta cuando pasaron dos gitanas, una anciana y una joven.

Se acercó la anciana y me dijo: -Te voy a adivinar la suerte.

- No señora, muchas gracias. Yo no creo en esas cosas.

- Mira, para que veas que no te digo mentiras dime si es cierto lo que te voy a decir.

Tú acabas de llegar de viaje... pronto te irás para el otro lado... estás enfermo del estómago ¿verdad?

Me reía y viendo que algo era cierto -menos lo del viaje al otro lado- acepté que me leyera la mano.

- Pon una moneda de diez centavos aquí en tu mano izquierda.

- Desde hace tiempo tú amas a una muchacha, pero no te vas a casar con ella por que su padre te aborrece, te tiene mucho coraje.

- Pronto va haber guerra y tú te tendrás que ir para Texas, y muy pronto.

- Tiene muchos deseos de estudiar –aquí se ve bien- pero la guerra te lo impide. Familiares tuyos van a ser soldados, pero los cuidará dios, nada les va a pasar.

-Cuídate mucho tu estómago porque vas a sufrir muchos años. Tienes buena suerte para el trabajo, nunca te faltará en tu vida. Ahora dame lo que quieras... y que Dios te ayude.

Le regalé un peso. Dio las gracias y siguió adelante.

Este pasaje de la lectura de la mano por la gitana lo va a marcar durante toda su vida, recordando en cada escrito o en algunos de libros la gran coincidencia de lo relatado por la gitana antes de que México entrara en convulsión por el hecho revolucionario.

5.- La Decena Trágica y el cierre de las escuelas en México.

Días después Manuel se entera por parte de su hermano el profesor Félix Neira que el 9 de febrero de 1913 el país había entrado en un periodo de turbulencias en la ciudad de México, por el levantamiento llamado Decena Trágica y posterior muerte del presidente de México Francisco I. Madero y el vicepresidente José María Pino Suarez el 22 de febrero. Este hecho sangriento provoca que todas las escuelas de educación media y profesional del país fueran cerradas, entre ellas la del Ateneo Fuente de Saltillo Coahuila. Por esta razón y ante la imposibilidad de poder regresar a continuar sus estudios en la escuela de Comercio en Saltillo, de nueva cuenta se pone a trabajar nuevamente en las minas de carbón.

6.- Los Neira de San Buenaventura una familia de Revolucionarios.

Desde los primeros brotes revolucionarios en 1909 en la zona centro de Coahuila, tanto su hermano Félix como Ruperto Neira Barragán venían participando con algunos grupos en favor de Francisco I. Madero. Y ya para el levantamiento en enero de 1911 por parte de Pablo González en

Molinos del Carmen se integran, no solo sus hermanos Félix y Ruperto que llegaron a ser coronel y Mayor respectivamente, sino también sus primos Bruno y Victoriano Neira González e Ignacio Sánchez Neira (médico y profesor) quienes llegaron a ser Generales y Bruno Gobernador interino de Coahuila en 2 ocasiones.

En 1913 diversos brotes y levantamientos en contra de las fuerzas federales tuvieron inicio en las minas de carbón adhiriéndose al movimiento sus hermanos Ruperto y Félix, mientras que el resto de la familia Neira Barragán en marzo de 1913 se traslada a Piedras Negras Coahuila (antes ciudad Porfirio Diaz). Manuel y su padre consiguen trabajo en los Talleres de los Ferrocarriles, David como carpintero y Manuel como ayudante durante el día y como violinista en el Cine Teatro Acuña por la noche musicalizando aquellas primeras películas mudas.

Para el mes de octubre 1913 los federales dirigidos por Joaquín Mass toman Piedras Negras. Y Manuel y su familia nuevamente se mudan a la población de Eagle Pass, Texas. Días más tarde algunos familiares de San Buenaventura invitan a Manuel a ir a trabajar a San Antonio, Texas, lo cual acepta para ir a trabajar por 6 meses en el Cine Zaragoza propiedad de un tejano llamado Sam Luchesse con quien hace buena amistad y del cual aprende un poco de inglés, En el cine realiza todo tipo de actividades desde barrendero, boletero, anunciante, musicalizado y hasta “cacaro” (quien proyecta las películas). Manuel regresa con su familia a la villa de Eagle Pass donde encuentra rápidamente un empleo como músico en la Orquesta del Cine Teatro Majestic¹.

Con la renuncia de Victoriano Huerta en julio de 1914, el inicio de la Convención Revolucionaria (octubre 1914) en Aguascalientes y la toma de la Cd. de México por las fuerzas armadas de Venustiano Carranza, el país retoma un poco de estabilidad. La actividad en las minas de carbón empieza nuevamente a operar dentro de una aparente normalidad, y su familia regresa de nueva cuenta al Mineral de La Agujita. Manuel de nuevo se incorpora al rudo trabajo de minero y los breves ratos de esparcimiento en las tertulias.

¹ Propiedad de un inmigrante húngaro llamado Sam Schwartz, quien llega a Eagle Pass en 1910 y convierte unos billares en el Teatro Majestic donde se proyectaban películas a un público limitado. Posteriormente construye el Teatro Azteca para u cupo de 400 personas.

Estando trabajando en las minas, en 1915 los trabajadores mineros son invitados a Estación Sabinas Coahuila, para ir a saludar a Venustiano Carranza quien pasaba rumbo a Piedras Negras. Manuel ante la curiosidad de ver el lujos tren verde olivo del presidente acude a la estación de ferrocarriles sin saber que su destino cambiaria substancialmente (tal como se lo había pronosticado una gitana al leer su mano) al encontrarse a un amigo del Ateneo el Teniente Coronel Rafael Dávila, quien no solo lo invita a subir al tren verde olivo del mandatario Carranza, sino que le ofrece trabajo y le pide lo acompañe a Piedras Negras, Coahuila para empezar a trabajar para el Periódico “El Demócrata” que se editaba en esa frontera.

Unas semanas después a solicitud de su amigo Rafael se dirige a la ciudad de México, para ser inscrito en la Comandancia de Ingenieros Asimilados al mando de su paisano Coahuilense el coronel Luciano Reyes Salinas originario de Abasolo, Coahuila. En esta sección del ejército va a desempeñar diversos cargos hasta llegar a ser teniente Asimilado.

En la Comandancia Manuel Neira tiene la oportunidad empezar a desarrollar su pasión por la investigación, la escritura y conocer directamente de la historia revolucionaria; recibiendo, analizando y redactando los informes del servicio de inteligencia sobre los acontecimientos Revolucionarios que se llevaba a cabo en diversas partes del País y ser archivados y transmitidos a los altos mandos.

Va a permanecer en este puesto hasta principios los primeros días de febrero de 1917 en la que el Lic. Gustavo Espinosa Mireles (Primer gobernador constitucional de Coahuila) sabiendo de su disciplina y hombre entregado, le hace la invitación para que se sumara a su campaña política como futuro candidato para Gobernador Constitucional de Coahuila.

Manuel acepta gustosamente el trabajar con Espinosa Mireles y muy especialmente de regresar a Coahuila su tierra querida. Abandonan la ciudad de México el 4 de febrero de 1917, para asistir al día siguiente a presenciar el Juramento y Proclamación de la Constitución Mexicana en la Cd. De Querétaro el día 5 de febrero de 1917 por invitación directa de Venustiano Carranza.

Parte el día 7 de febrero de Querétaro rumbo a Saltillo, Coahuila acompañado por el candidato a Gobernador (Lic. Espinosa Mireles) quien

durante el viaje lo nombra el Coordinador de su campaña política. De inmediato emprende su contienda política por las principales ciudades de Coahuila (sin llegar a su añorado San Buenaventura), realizando su labor de propaganda y convencimiento por un voto hacia la democracia tal como lo establecía la Carta Magna recientemente aprobada.

Con el triunfo del Lic. Espinosa Mireles, Manuel es nombrado jefe de Imprenta del Gobierno y director del Periódico Oficial del Estado de Coahuila (el 15 de diciembre de 1917) fijando su residencia en Saltillo, Coahuila.

En agosto de 1918 contrae matrimonio con la joven Ofilia Cadena Herrera originaria de Sierra Mojada y radicada en Saltillo con quien procreó 4 hijas (Ofilia, Yolanda, Gloria y Sylvia Imelda).

Adicional a su trabajo en el gobierno del Estado, En conjunto con su hermano Félix, fundan un semanario humorístico político local al que llamaron el “Pica - Pica” con gran éxito por sus aportaciones variadas (historia, poesía, música, política, chistes, etc.).

Con el asesinato del presidente Venustiano Carranza en mayo de 1920, el gobernador de Coahuila Lic. Gustavo Espinosa Mireles renuncia a su puesto y en solidaridad Manuel Neira hace lo mismo el 26 de mayo de 1920, conociendo de los vaivenes de la política revolucionaria y sobre todo del poder que ejercía el grupo Sonora encabezado por Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta quienes habían luchado en favor de Venustiano Carranza y al mismo tiempo lo habían traicionado.

Manuel quien tenía muchos amigos a quienes había ayudado sin ningún interés, le ofrecen múltiples trabajos en otros gobiernos, sin embargo, él opta por dedicarse a partir de ese momento solo a su labor periodística, literaria y musical sin depender de puestos burocráticos.

Durante su estancia en Saltillo después de su renuncia, continúa escribiendo para varios periódicos como *El Radical* (notas policíacas y sociales) dirigido por su amigo e historiador lagunero Eduardo Guerra, *El Demócrata* dirigido por Vito Alessio Robles y *El Mundo* de su camarada Luis Guzmán. Sin embargo, su principal trabajo lo va a conseguir como jefe de redacción y editorialista del Diario *Oficial de Coahuila* y corresponsal para algunas revistas y periódicos a nivel nacional.

7.- De Saltillo a Monterrey como promotor artístico, Periodista e Historiador.

En 1925 a invitación de una agencia artística de Nuevo León, deja Saltillo para ir a radicar a Monterrey y expande sus actividades como publicista y promotor de aquellos famosos teatros y antiguos cine de la zona metropolitana de Monterrey y algunas ciudades de Tamaulipas y Coahuila, trabajando para la empresa denominada Circuito Hnos. Rodríguez originarios de Coahuila, promocionando y compartiendo con los mejores artistas a nivel nacional e Internacional en los inolvidable teatros como El Independencia o el Lírico de Monterrey.

Por su trabajo diario y trato amable para contratar y promocionar los espectáculos para el Circuito Hermanos Rodríguez organizaba y promocionaba; desde películas famosas, grandes comedias de teatro, operas, poetas, cantantes y toreros, llegó a ser amigo de muchos artistas, destacando la poetisa rusa nacionalizada argentina Berta Singerman que llegó a traerla a Monterrey a varios recitales de poesía, llenando los teatros en todas sus presentaciones.

En 1945 siendo el Gordo (Oliver Hardy) y el Flaco (Stan Laurel) estrellas a nivel mundial por sus graciosas películas, Manuel lograr traerlos a Monterrey por única ocasión en su carrera artística en México, para promocionar la película The Bullfighters (Toreros). Otros artistas de la época como los Rodo-Berty, El trío España, el Gran Peret , Los Bela-Oropeza, Tony y Marcela, Carter y Santanela, Los Sánchez de Lara, Los Pichardini, El dueto Wimer-Olaf, El Cuarteto Trovatore de los Hnos. Areu, etc.

Como un gran aficionado de las corridas de toros, cada año se encargaba de organizar para beneficio de los empleados del Circuito Hnos. Rodríguez, donde conoció y compartió la fiesta brava con muchos de los toreros de la época, destacando la revelación el 12 de octubre de 1928 de Lorenzo Garza “El Ave de las tempestades” quien en una de esas corridas de beneficio, hace el quite con un saco de vestir a un toro que había corneado al torero Cipriano Briones “Tata Nicho” salvándolo de mayor lesión.

Perseverante e incansable escritor busca la oportunidad de publicar sus poesías, cuentos, relatos de música, historia, crónicas y leyendas para los periódicos *El Sol* y *El Porvenir*, así como para la Revista Estudiantil del glorioso Colegio Civil.

Incansable lector de buenos libros logra autocultivarse intelectualmente y en 1942, ingresa como agente de publicidad a la editorial del *El Porvenir* en cuyos diarios *El Norte* y *El Sol* constantemente divulga artículos de arte, historia y otros temas del cual por muchos años fue su principal editor en estas áreas.

Su participación por muchos años en periódicos a nivel nacional como: *El Universal* de Cd. México, *La Opinión* de Torreón y *La Bohemia Poblana* de Puebla.,

8.- Su obra como Historiador e investigador.

La disciplina es confianza y creencia, es pasión y entrega, es integridad y orgullo de pertenecer a un pueblo de hombres y mujeres que actúan de buena fe.

Desde su estancia en Saltillo empieza a investigar acerca de la fundación de Saltillo, Coahuila y sus profundas tradiciones de origen sefardí y tlascalteca.

En 1949 Manuel Neira y Celedonio Mireles escriben un ensayo histórico religioso llamado *El Santo Cristo de la Capilla de Saltillo* con imágenes de Carlo Stahl. En este opúsculo se relata la Historia y leyenda de la imagen del Cristo desde la llegada de los tlaxcaltecas en 1591 y su tradición por el tallado de imágenes y coloristas. Investigan sobre la procedencia de la imagen desde su adquisición, resguardo por la Cofradía y edificación de la capilla. Así mismo nos relata del significado de la imagen para el pueblo Saltillense y sus familias benefactoras de la capilla en el año de 1880, sin dejar de mencionar las tradicionales fiestas que realizaban las Cofradías no solo de Coahuila sino de todo México durante los días del 5 al 7 de agosto de cada año, de igual manera nos lleva por las fiestas que en honor al Santo Cristo en el tradicional “Ojo de Agua” y en el antiguo y popular barrio de Guanajuato al sureste del Viejo Saltillo.

En 1954 edita un libro muy ameno llamado “Cuentos para Dormir” que incluye 20 narraciones de estilo sencillo que es una receta para personas que padecen insomnio o sueño intranquilo, asegurando que es más efectivo y económico que todas las drogas hipnóticas y sedantes.

Con magníficos alardes de una basta imaginación literaria, Manuel nos dibuja escenas tenebrosas y despliega complicadas tramas que mantiene el interés del lector.

En 1958 publica la segunda parte del anterior libro al que llamó *El Milagro del amor y otros cuentos*, abordando la misma temática anterior.

En 1962 aparece su extraordinaria monografía a su querido terruño *San Buena – Estampas de mi tierra*, quizás el más popular y conocido de sus textos al menos en Coahuila y para orgullo de quienes hemos nacido o vivido en este pedazo del desierto coahuilense. Y del cual se escribieron innumerables críticas (todas positivas) hacia lo que considero es el primer ensayo sobre el concepto de microhistoria en México.

El poeta coahuilense Amador Peña Chávez, un estudioso de la literatura y poesía de Manuel Neira comenta cerca de este libro⁴:

El libro San Buena: Estampas de mi tierra, debiera ser considerado por su estructura interna dentro del género de la crónica, dado a que está conformado con la narración de una determinada época en donde se señalan fechas, personas y sucesos que le dieron vida a una época donde su autor puede o no participar en ellas, pero relata los hechos descriptivamente con objetividad.

De igual manera el historiador nuevoleonés Israel Cavazos Garza lo define

...como un verdadero documento, que llega a la posteridad la visión de toda una época, plasmada con la experiencia, observación, amor e inteligencia a su pueblo .

Mi enhorabuena a los Sambuenense, y un abrazo para usted.

Por esa misma época de 1960 escribe el libro, *Cuatro décadas de Teatro en Monterrey 1900 - 1940* en que describe los principales eventos y artistas

que se presentaron en Monterrey, durante el florecimiento de las bellas artes, grandes teatros, cines y circos.,

A partir del año de 1969 inicia los años más fructíferos para Manuel Neira ya que va a edita 4 de sus mejores libros tanto de poesía, crónica, folclore y microhistoria como son:

La Canción de la lluvia y otros poemas, con el tema de poemas líricos

Un muchacho sin importancia - Una Breve y sencilla autobiografía de sus primeros años de su vida en la región carbonífera que describe las peripecias de su niñez y juventud en un lenguaje “neohispánico del que podríamos decir en su propio lenguaje es “Chicampiano” pero sabrosísimo.

En 1972 escribe el libro *Ocho compositores de Nuevo León*, en el que nos presenta lo que va ha de ser un valioso capítulo de la vida musical no solo de Nuevo León sino de México dibujando las biografías de 8 músicos de Nuevo León que llenaron las páginas musicales del noreste.

Ese mismo año al conmemorarse el Centenario de la muerte del Lic. Benito Juárez (1872) Manuel edita un espléndido trabajo en el que recopila y publica poesías dedicadas al Benemérito de América titulado *La Lira Canta a Juárez*.

Para el año de 1974.- Imprime uno de los libros de poesía más bellos llamado *Poemario Invernal*.

En 1975 edita un libro denominado *El Folklore en el Noreste de México durante la intervención francesa*. Que reúne la parte de nuestra cultura y tradiciones del norte de México particularmente del noreste (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), en cuanto a vivienda, medicina, comidas y música del siglo XIX.

Dentro de toda su aparente seriedad, cultiva genialmente el género humorístico teatral, redactando una parodia para basado en clásico *EL Tenorio* para el día de los santos difuntos el 2 de noviembre, obra que es puesta en escena por varios grupos de teatro experimental durante casi una década en las plazas y carpas del Monterrey antiguo.

9.- Su participación en las sociedades de historia Regionales.

En sus apuntes de describía: Como *historiador me formé en la práctica, nunca fui a una Universidad, todo lo aprendí de la investigación bibliográfica y en las convivencias con personas del pueblo que me han dado algo interesante por comentar.*

Como miembro por muchos años en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia y Geografía y Estadística, presentó innumerables trabajos destacando entre otros: *Melodías y canciones populares durante la revolución mexicana, Tres taumaturgos de Nuevo León (El Tatita, El Niño de Chipinque y el Niño Fidencio de Espinazo), Estampas del Monterrey Antiguo* y sin lugar a dudas su mejor libro *El Monterrey de Ayer* publicado en 1972.

Conociendo de los temas revolucionarios por su participación en la Revolución mexicana atendiendo el trabajo tanto, en la comandancia de Ingenieros asimilados y de las hazañas contadas y escritas por sus hermanos y parientes que participaron directamente en los campos de batalla, Manuel escribe infinidad de artículos sobre la revolución mexicana destacando: *Vía Crucis México – Tlaxcalantongo* que se refiere al relato de testigos que acompañaron a Venustiano Carranza en su peregrinar desde México hasta su muerte en Puebla. El otro es una *Recopilación y glosa del Mayor Octavio Amador* quien fuera un testigo directo de la muerte de Carranza en la choza de Tlaxcalantongo, Puebla.

Siempre atento y orgullos de su origen humilde y norteco, hace a manera de diccionario una recopilación de *Dichos populares del Noreste de México* incluyendo antiguos dichos de origen neohispánico, filosofía sefardí y el aprendido en el trabajo diario de las minas al que denominaban Chicanpiano.

En 1995 la Universidad Autónoma de Nuevo León publica un libro inédito de Manuel Neira llamado *La medicina popular y la brujería en los estados de Nuevo León y Coahuila en los siglos XVIII Y XIX*, donde Manuel nos trasporta a un mundo oculto pero real sobre los orígenes de la brujería y los conocimientos de la medicina popular y su remedios, asimismo no da las antiguas recetas para las antiguas enfermedades;

como la tircia, caída de la mollera, el mal de ojo, mal de espanto, empachos, reuma y hasta el cáncer.

En su trabajo de investigación Folklórica como él lo llama, hace un merecido homenaje a todas aquellas Comadronas quienes por siglos atendieron a nuestras abuelas y quizás algunas de nuestras madres a dar a luz que él denomina la verdadera “hora de la verdad”.

Narra de una forma sencilla, pero al mismo tiempo espeluznante, 3 casos de embrujamiento de por acá del norte de Coahuila, que permite reflexionar y temblar al mismo tiempo que avanzamos en lectura de los hechos metafísicos.

Relata de singular manera sin amarillismo aniquilante; las brujas buenas, misas negras para gente fresa, y la lejana ¿o quizás cercana? relación de los altos políticos y grandes empresarios con la brujería.

Finalmente concluye con la cruel persecución y encarcelamiento por parte de la Santa Inquisición a dos brujas de Nadadores, Coahuila ¡Tierra de sobadores, curanderos y brujas! .

Y concluye con la pregunta ¿De verdad existen las brujas? – y a la que nuestras abuelas contestaban, de que las hay las hay el trabajo es dar con ellas y lo más grave es que ellas den contigo, Y volvía a santiguarse.

En el Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, Manuel va a empezar a escribir desde 1970 para la publicación editada por este Colegio llamada “Revista Coahuilense de Historia” publicando entre otros títulos:⁵

- *Generales Coahuilenses de la Revolución*
- *Los prohombres de la reforma en la frontera.*
- *La fundación de San Buenaventura, Coahuila.*
- *La juventud Coahuilense de 1880 y Garza Galán*
- *Federico Berrueto Ramón: Maestro de la Juventud Coahuilense.*
- *Fusilamiento del patriota Capitán d. Andrés Valenzuela*
- *Reminiscencias históricas: el eclipse político del Gral. Bernardo Reyes.*
- *Biografía del General de Brigada Bruno Neira González.*
- *Piedras Negras, Coahuila., Capital de la República en 1913.*
- *La Acción Del Cerro Del Borrego Veracruz.*

- *La Fundación Del Mineral De Rosita Coahuila.*

Hace unos meses que su familia me permitió la entrada a lo que fuera su biblioteca personal. Examinando de manera muy breve parte de los cientos de escritos a mano, cuadernos de apuntes y hojas sueltas a máquina. Uno se puede dar cuenta de lo prolífico e imaginativo escritor que fue Manuel Neira Barragán y que aún existen cientos de artículos, poesía, música, historia, crónicas, leyendas o quizás libros completos en espera de ser rescatados.

10.- Reconocimiento a una vida dedicada al Periodismo y la Historia.

Durante toda su carrera como periodista recibió innumerables reconocimientos en las empresas donde laboró desde la organización del *Circuito Hnos. Rodríguez, La Editorial El Sol de Monterrey, El Porvenir*, El gobierno de los Estados de Nuevo León y Coahuila, *El Diario de Coahuila, El Universal.*

De la Sociedad Nuevoleonesa de Historia y Geografía y Estadística Manuel Neira va a recibir en 1982 el reconocimiento de Socio Benemérito, por su constancia, acervo cultural y espíritu de investigación histórica, así mismo en 1983 recibe el máximo reconocimiento de esta Sociedad que es la **Medalla de Acero al mérito Histórico Capitán Alonso de León** reservada para los grandes maestros eruditos en la historia y la crónica a nivel mundial.

Contento siempre con todos los reconocimientos por su labor periodística e Histórica, alguna vez hace una reflexión acerca de que, el mejor reconocimiento es el de la gente que con él convivía a diario y quienes le contaban sus alegrías o desdichas o una que otra leyenda que publicaba en los diarios. Sin embargo, una de las mejores noches que más disfrutó fue la que el pueblo de San Buenaventura se volcó para darle un sencillo pero sincero homenaje en 1985 un año antes de morir.

11.- Su rescate por la música regional del noreste.

Siendo un gran compositor y apasionado de la música regional nortea, va a rescatar viejas melodías de la época de la Reforma y la Revolución mexicana.

Manuel comenta en su libro del Folclore del Noreste lo siguiente acerca de la música nortea:

Es por esto tal vez que nuestra música regional nortea y sus canciones son tan escasas, como un dejo de nostalgia y pesimismo. Nuestros compositores populares de aquella época tan triste para México son muy pocos y anónimos todos. Hasta hoy no he podido encontrar una sola de esas obras con el nombre de su autor.

Nuestros campos áridos, nuestras montañas hoscas, repulsivas y sembradas de lechuguillas y cactus, de huisaches, de palmas, de púas amenazantes que parecen desafiar al cielo por su resistencia a la sequía, a los hielos, a los sofocantes calores, versátiles...”

Dentro de este medio geográfico donde el hombre tiene que fajarse desde antes de salir el sol hasta que asoman las primeras estrellas todos los días para hacer que la tierra dé el pan cotidiano, no es posible que su música y sus canciones sean alegres, el paisaje, el clima extremoso, hace que sus gentes sean tristes y a veces pesimistas porque es muy frecuente la tragedia en los campos cuando el granizo, el hielo o los tremendos ciclones destruyen totalmente la cosecha, aquella cosecha que con tantas ansias estaban esperando y que les has costado meses de arduo y agotado trabajo.

La mayoría de estas melodías indudablemente que son importadas del centro y sur siendo otras del bajío, de Michoacán y Jalisco, pues insisto que la producción de música y canciones folklóricas era, como hasta la fecha y lo es muy escasa, solo en el estado de Tamaulipas si podemos asegurar s estupendamente variado y original en la Huasteca.

Los ritmos de moda durante los años de la Intervención Francesa en verbenas y bailes, ferias, etc., eran la de Polkas, Shotis, danzas, Los lanceros, Polkas Virginias, Valses, Mazurkas, Redobas, La Varsoviana, Danzas Calabaceadas o de cadena, ritmos que llegaron a México de los Estados Unidos de América, durante la guerra del 47, de España y de

Francia durante la Intervención francesa y se quedaron para siempre en México.

Como un gran compositor escribe algunas melodías en las que destaca: Noches de Monterrey, Saltillo, Muchacha bonita, Luna de Agosto, Que chula te estas poniendo, En donde andará, la Polca “San Buenaventura”, etc.

De igual manera ayudó a jóvenes intérpretes que gustan de este tipo de música bien sea enseñando o promoviendo canciones regionales, como es el caso de la gran cantante regiomontana **Marilú Treviño** y del grupo folclórico **El Grupo Tayer**, quienes han recibido innumerables reconocimientos por su labor en rescatar y mantener la música tradicional del norte de México .

12.- La Poesía su máxima expresión personal.

De sus libros editados de poesía: *La canción de la lluvia y otros poemas y Poemario Invernal*, son un claro ejemplo de su capacidad con el gran poeta, así lo comenta el también lírico Amador Peña Chávez:

Neira Barragán no es un poeta movido sólo por el sentimiento y el deseo de escribir sus emociones íntimas, es un poeta cultivado en el arte de las letras, porque sabe lo que escribe y cómo habrá de escribirlo, basta leer “Va mi débil barca” para encontrar en él a quien cultiva la poesía como el orfebre cultiva los meta-les; el poema, es un soneto, como muchos que escribió a lo largo de su obra, pero hay que recordar que para escribir este tipo de composición poética hay que hacer lo siguiente:

Juntar 14 versos endecasílabos (métrica y acento)

Distribuirlos en dos cuartetos y dos tercetos.

Que en cada cuarteto rimen el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero.

Que los tercetos jueguen a rimar de distintas maneras entre sí.

No basta esta estructura, hay que añadirle comparaciones, metáforas y otras figuras tanto de palabra como de significado.

Del soneto Atardecer, tomamos este bello cuarteto como muestra:

*Como gasa admirable de colores
se desgaja la tarde en la mañana
el bosque entre el crepúsculo se baña
y son versos de amor, aves y flores...*

13.- Su pequeño Museo de historia.

Su pasión por la Historia y amor por el desierto norteño, lo llevaron a recorrer cada rincón de los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas donde habitaron por siglos los dinosaurios y tribus de indios, recolectado miles de petroglifos, puntas de flecha y utensilios, llegando a formar una de las más grandes colecciones en su tipo.

14.- La opinión y el reconocimiento de sus amigos.

Israel Cavazos Garza,(Historiador) Dr., Lic. Agustín Basave y Fernández del Valle (Filosofo Jalisciense), Lic. Raymundo De la Cruz López (Periodista), Prof.. Federico Berruelo Ramón, Lic. Ciro B De la Garza Treviño (historiador), Guillermo Rosas Solaegui (Dip. Oaxaqueño), Coronel José De la Luz Valdés (Arteaga Poeta cronista), Alberto García Guzmán (fricase), Ramón Pedroza Langarica (Periodista –Tigres), Eduardo L. Fuentes (Poeta saltillense), Gerónimo Baqueiro Foster (Escritor y Musicólogo Yucateco), Ricardo Covarrubias Chacón (Jalisco Periodista e Historiador), Alejandro Bassol, Josefina Walles Morales (Poeta y periodista) María Luisa Vela, Julio Garza González, Rodolfo y Alejandro Junco de la Vega (El Norte), Armando Fuentes Aguirre, José Saldaña (Cronista Monterrey), Humberto Buentello Chapa (Historiador de Garza García) , Ricardo Omaña Del Castillo (Periodista), Julio N Garza (Poeta), etc,... y muchos más quienes hemos disfrutado su obra.

Manuel Neira Barragán era ...

...hombre bondadoso y caballero.
... poeta del recuerdo y la contemplación.
...piensa claro y escribe claro.

...un hombre cordial con la vida y con su mundo.
...infatigable en el trabajo, cumplido a más no poder, bondadoso, servicial y amigo.
...ingenioso y emotivo.
...de un carácter noble, bueno y sencillo, pero grandioso.
...Que manera tan franca tan sencilla tan Norteña de describir sus andanzas y travesuras.
...El buen amigo Manuel es un hombre transparente al que puede verse en todo su interior como si estuviera hecho de cristal de Murano.

15.- Su fallecimiento y su gran herencia.

Un caballero hasta con la muerte viendo sus días se acortaban, recolectó pacientemente en un cuaderno recortes de periódicos o revistas de algunas de las opiniones de sus amigos a su obra y su persona, dejando a su esposa Ofilia y su familia como la mejor herencia, amén de todo lo realizado en sus 92 años de existencia.

A mi fiel compañera de la vida Ofilia Cadena Herrera de Neira Barragán.

A mis hijas Ofilia J. Neira de Martínez Cárdenas, Yolanda Neira de González, Gloria Neira Cadena y Sylvia Imelda Neira de Peña:

He aquí parte de la Herencia que les dejaré cuando Dios me lleve a su gloria. No tengo cosas materiales ni económicas que dejarles, sino estas migajas del espíritu que mis amigos amablemente escribieron para mí.

Con mi BENDICIÓN.

Vuestro Esposo y Padre

*Manuel Neira Barragán
Monterrey N. L. mayo 22 1985*

Fallece en la ciudad de Monterrey un 8 de junio de 1986, sus restos descansan en el vecino estado de Nuevo León que le dio cobijo por muchos

años, un intenso trabajo, muchas alegrías y una hermosa familia que aún mantiene viva su obra y sus recuerdos.

16.- Bibliografía :

- Manuel Neira, Celedonio Míreles Carlo Stahl. “El Santo Cristo de la Capilla de Saltillo 1949.
- Manuel Neira Barragán. “Cuentos para Dormir” 1954.
- Manuel Neira Barragán. “El milagro del amor y otros cuentos” 1958
- Manuel Neira Barragán. “San Buena – Estampas de mi tierra” 1962.
- Manuel Neira Barragán. “Cuatro décadas de Teatro en Monterrey 1900-1940” 1965
- Manuel Neira Barragán. “La Canción de la lluvia y otros poemas de poemas líricos 1969
- Manuel Neira Barragán. “Ocho Compositores de Nuevo León” 1972
- Manuel Neira Barragán. “La Lira Canta a Juárez” 1972.
- Manuel Neira Barragán. “Poemario Invernal” 1974.
- Manuel Neira Barragán. “Dichos populares del Noreste de México”
- Manuel Neira Barragán. “El Folklore en el Noreste de México durante la intervención francesa”. 1975
- Manuel Neira Barragán. Adaptación de la obra de teatro “EL Tenorio”
- Manuel Neira Barragán. “La medicina popular y la brujería en los estados de Nuevo León y Coahuila en los siglos XVIII Y XIX”. 1995

Notas

¹ Horacio Domínguez Lara “Manuel Neira Barragán: Vida y Obra de un Cronista Norteco 2004.

² Manuel Neira Barragán “Un Muchacho sin importancia” 1968.

³ Lucas Martínez Sánchez “Monclova en la Revolución” Manuel Neira Barragán, “Atisbos de la Revolución”, Periódico El Norte de Monterrey, 1960.

⁴ Amador Peña Chavez, “Análisis Mínimo de la obra de Manuel Neira Barragán”. 2003.

⁵ Revista Coahuilense de Historia 1970 – 1980. Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas.